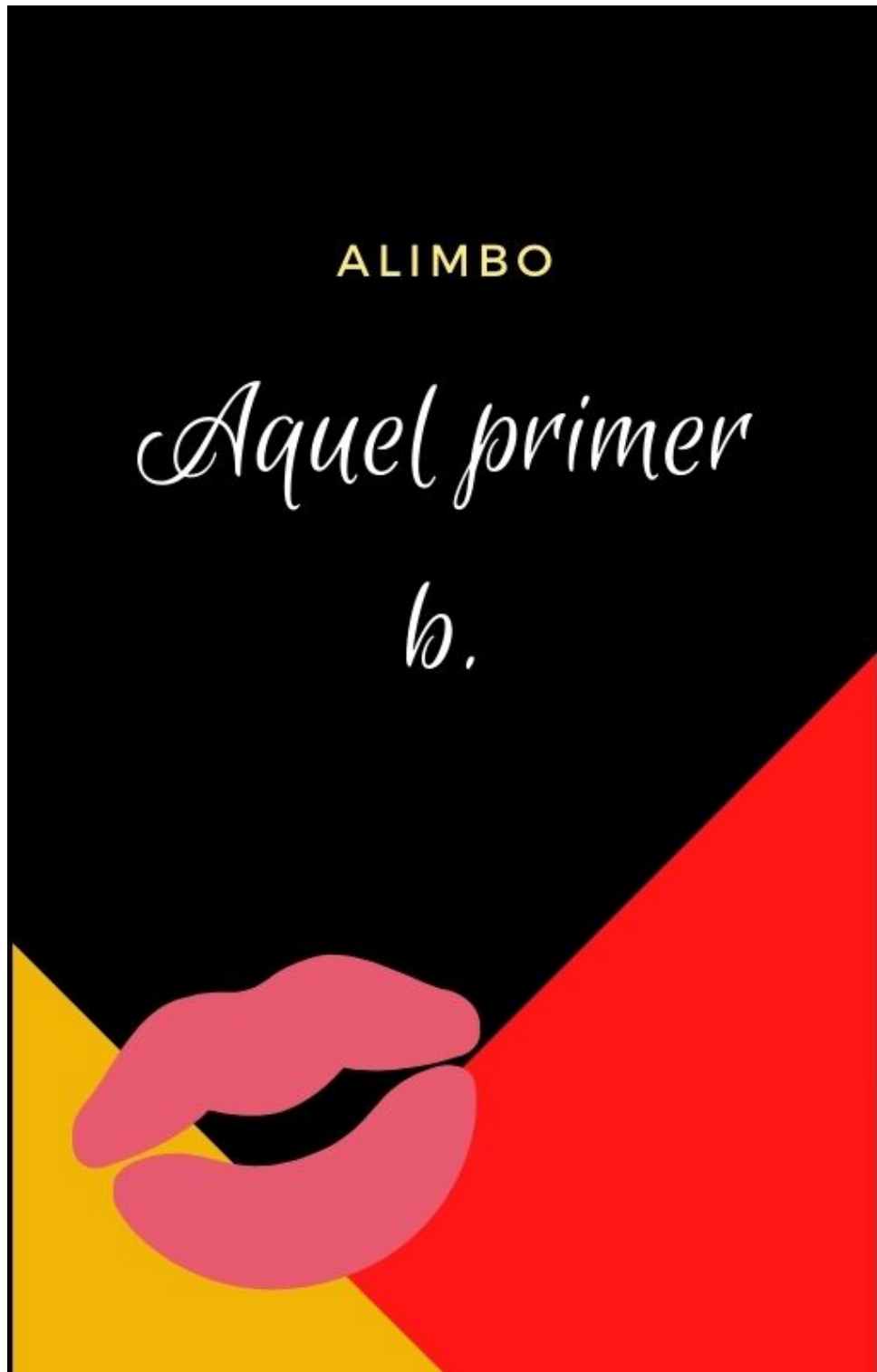


Aquel primer b

ALIMBO



Capítulo 1

Introducción

La vida de cualquier humano es como un ascensor de tal forma que sube puede bajar a toda velocidad, aunque se dice que el tiempo lo cura todo, en la realidad no es cierto, una sola decisión puede afectar no solamente a ti, sino a todos lo que te rodean, solía pensar que las bajadas se podían superar, de igual forma el tiempo me salvaría, pero descubrí que es un egoísmo, en una entrevista escuche una pregunta controversial tan típica y aplicable a la vida .¿Cambiarías algo del pasado?, su respuesta fue tajante. "No, porque gracias a los errores puede mejorar, gracias a eso ahora soy feliz ``.Una perspectiva respetable en un mundo ideal. ¿Acaso esa idea se aplica en la realidad? una pregunta que me es indescifrable, de tal modo empecé a reflexionar sobre ella, en busca de una respuesta, que tiene una solución.

Imagina conocer alguien especial, pero empiezas a distanciarse de ella, encuentras nuevos placeres dejándola sola, trastornando un corazón puro, sólo porque no encontré el camino de la felicidad en ella, prefiriendo la carne, puedes renacer siendo feliz, olvidándote de la persona, que realmente te quiso como eras inicialmente, si tu decisión la acabo tanto que no es capaz de reformar su vida, tu eras su único apoyo en la sombría vida, en serio no serías capaz de cambiar aquel instante, no hablo de ti hablo de ella que realmente fue un engranaje en tu vida.

Pero bueno no soy distinto a ellos, no se por donde empezar esta historia en donde yo soy el protagonista y antagonista de la historia de aquel primer b.

Capítulo 2

Capítulo 1

No tenía ganas de levantarme de la cama, siendo hoy un gran día sentía más pereza pues los días me arrastraban al pasado, sacrifique mis ideales por estos días pero el costo no era suficiente, sin tener ganas de pensar en los intangibles que apoderaban mi mente, solo consolando ese momento en donde soñaba con este día, el tiempo es mi aliado vestido de enemigo, me levanto a arrastras de la cama directo a la ducha, el agua helada caía sobre mi rostro exhausto, insignificante me parecía pues mi corazón estaba tan frío que una cobardía como el agua caliente solo aumentaría mi tristeza, antes de irme a vestir recordé aquella vez cuando en mi casa me daba un estupendo baño de pies a cabeza, la hora de ir a la escuela me llamaba pues estaba en el penúltimo, aunque estaba harto a la vez sentía una porción muy vaga de querer experimentarlo, seguiría recordando pero las horas pasan mi llegada es muy importante para este evento insulso.

Una vez vestido como pingüino llegaba la fantabulosa hora de la función, donde el calvario parece el cielo, me venía a recorrer un coche al evento, es triste no poder elegir a partir de ahora mi transporte, recuerdo cuando tomaba bus o tren para ir a visitar a esa persona, solo quedara como un bonito recuerdo de lo que fue mi vida sin problemas. Me ha llegado un mensaje, el coche ya espera por mi abrupta presencia, es lo único que puedo entregar en esta situación de desconcierto, baje al primer piso, sin respeto alguno entre al coche, en el camino observe lugares únicos para poder compartir con alguien más.

No existe vuelta atrás, tome este camino ante puse mis sueños, aunque debería preocuparme solo por un insípido discursos a expresar, no me importaba e incluso si no asistiera nadie, valdria mas en estos momentos, no queda nada para llegar, las vibraciones de la gente, se sentían muy presente en el rumbo al magnífico escenario de los mentirosos llenos de autoestima de dioses, el siguiente en esa lista de exclusivos era yo, solo tendré que seguir las indicaciones, cambie mi vida pero ya no creo en nada desde ese entonces.

Empecé a caminar hacia el escenario todas las personas esperaban por mis palabras, el camino se hacía corto, mis ojos se encanderezaban con la luz de los focos, me gustaría volver a aquellos momentos en donde no era un producto sofisticado, solo un potencial del montón, pensar en el pasado no cambiarla nada, fue un error aferrarme a este sueño como mi sustento de existencia, la soledad de mi alma es tan abrasadora sin embargo solo me daña por dentro, acabando con cualquier gota de

resiliencia dentro de mi, si es que aun existe.

Nunca gane, siempre he perdido con honor, siempre agachaba la cabeza y seguía, de modo que creía en un mundo ideal, lleno de hadas vestidas de baches alcanzable si me esforzaba, me pregunto lo inocente que era. Llegue a mi perdición solo debo mentir unos instante, nublado por lo incierto de mi lugar en el mundo, comencé a preguntarme cuándo fue mi última sonrisa real.

Todos esperaban mis palabras, cuando me disponía a decir el infame discurso, me paralicé solo pensaba en mi pasado. Las personas me veían extraño y en mi cuerpo entraba la presión de los que quieren dinero a costa de mi fragmentación orientacional.

Solo encontraba una salida para decir la verdad, como un niño chiquito que es egoísta, tomaré un respiro antes de contar mi historia, fueron mis palabras. Esta historia no es de un noble solo es una infame realidad, me tape los ojos y use estas palabras, es mi vida pasada así que vamos a empezar.

Capítulo 3

Capítulo 2

Me presentare como se debe, mi nombre es Magnus tengo 16 años, tengo una estatura promedio 1:70 cm, con un peso de 72 kg, en menos de dos días, inicia mi penúltimo año en escolar, no me entusiasma la escuela, soy una persona asocial, desde que tengo memoria no he podido hacer amigos, esa palabra escasea en mi, la soledad siempre ha prevalecido dentro de mi, tengo una amiga su nombre es Elizabeth, conseguí fue algo sorprendente, ya que no me avente en la jaula de las pirañas. Un día en la escuela se anunció una nueva estudiante, realmente no me importó, seguía en mi mundo aislado, durante un tiempo muchos chicos y chicas se les acercaban, por algún motivo con el paso de los días disminuyó la cantidad hasta quedar en cero, el factor al parecer era su conducta, una capa de ella era amable, sin embargo al acercarse más allá del saludo, significaba descubrir ideas inverosímil, ternura y locura, pero sobretodo soledad total en sus ojos, una soledad que ella misma disfruta, posterior a las dos semanas de su llegada, la llevaron por presión al lado mio.

Me escondí de ella, aunque estaba sola, mi soledad era mi único refugio, imágenes de que mi burbuja se rompería, por su presencia llegaban sin parar a mi cabeza, se acercó a mí y me dijo: "Hola no te hagas el rogado di algo". Mi instinto fue esconderme en mi chaqueta como un verdadero antisocial, ella me dejó quieto, todo el día me dije; logre no explotar mi círculo. Al día siguiente antes de empezar las clases Elizabeth volvió a insistir pero repetí mi táctica, estaba a salvo o eso pensé al mirarla de reojo, me había copiado la idea de aislamiento, me sentí vulnerable, al percatarse el profesor de la situación, nos envió a los dos a la oficina del director.

Mientras transcurría el regaño del director, me incomode al escuchar que debería quedarme con ella, durante dos horas más detenido escribiendo una oración : "Respeto en la clase". Durante la detención, ella escribió la oración, sin poner quejas o hablar, no entendía porque intentaba hablarme, yo para todos era el bicho raro, sin embargo ella se rebajó a mi altura, dentro de mí creció una sensación de que tal vez podría hacer un amigo, dude mucho en esa posibilidad, de modo tal que el primer paso no fue mio.

Me pregunto si te gusta leer, tímidamente moví la cabeza diciendo sí, posteriormente como si hubiera cierta confianza me dijo: "haz leído la montaña mágica". Me emocioné, era un libro del que no esperaba engancharme, sin embargo me agarré como un látigo entre mis labios, sellándolos, cuando pensaba responder, no le importo que no comentara nada al respecto, creo que porque mis movimientos fueron poco habituales, para alguien que quiere distanciarse de cualquier interacción

humana.

Volvió a preguntarme: "El lobo estepario de Hermann Hesse, trata la identidad personal, pero el autor demanda que fue malinterpretado sus ideas". Nunca lo había leído, ese libro se que es considerado un clásico, no pude contener mi boca.

- El libro es malinterpretado por los lectores, aunque los autores no tienen la obligación de que leas el libro como ellos quieren, aunque si se vuelve un éxito debe ser frustrante imaginarse que han leído mal tu obra cientos de personas.

Sonrió diciendo no lo has leído verdad, tienes toda la razón conteste y pedí disculpas por ser tan informal en nuestro primer intercambio de palabras,contestó.

- No importa yo fui realmente la informal en primera instancia incluso logré que te castigaran, que tal si empezamos cómo se debe me llamo Elizabeth.

En mí empezó a correr una sensación nueva, Magnus.

Capítulo 4

Capítulo 3

Cada camino marcaba un nuevo paso de un solitario, cerré los ojos por unos instantes, a través de los cuales aparecistes, iluminando un nuevo rumbo con un sin fin de baches, por atravesar, pero por primera vez no estoy solo, ahora tu estas en el consolando mis lagrimas, ayudándome cada vez que caiga en el lodo, mis cimientos no estaban contruidos, sino mi filosofía hubiera desaparecido en cada uno de estos momentos de angustia, mi pequeño monólogo loco que estaba era una mentira evidente, siendo aquella la que me inventaba ideas, en donde nunca explotaría hasta el momento de que me diera cuenta de lo ciego que soy, al ver las únicas oportunidades irrepetibles irse.

Elizabeth me consoló de este temido lugar el cual nunca quise escapar, aunque en un dia no cambie, su impresionable comprensión me lleno de confianza para seguir, después de nuestro primer acercamiento como amigo, empezamos a crear recuerdos que atesoraré siempre, aunque me cueste admitirlo el dia que me llegue a destapar ahí estarán. Mi debilidad por la vida era demasiado, me esforzaba en exceso en el estudio de forma muy silenciosa, sin saber que futuro crear, en ese momento no solamente angela con sus ideas de cómo los libros no son una escapatoria. sino una forma de vivir en un mundo no predeterminado por alguien, en argumentos frívolos puesto que su pasión al parecer es ser doctora, algo impensado una loca atendiendo a los débiles, en ese punto de lógica a lo que muchos llaman sobrevivir en el mundo, bajo infames trabajos vistos como inspiración, el tiempo era corto para mi diría, la presión aparece a tu alrededor y todos sabemos lo que piensan, sin embargo no lo dicen.

- Esperamos de ti algo, no te conviertas en otro vago que anda por ahí rascándose, sin ver el presente y futuro.

Nací en esta época plagada de información útil a la vista, sin imaginarnos que de ella solo el 5% nos sirve, nos obligamos a utilizar el resto, por eso decidimos no desecharla, creando analogías que busque satisfacer a los eruditos del mundo audaz, solo somos plagas en el mundo, en donde buscamos ser interesantes, siendo ellos los que se adueñan del mundo con mentiras, siendo nuestro lugar en el mundo uno en donde los cambios y tu, solo valen lo mismo que una roca.

Solo en una habitación, estuve durante horas repasando las distintas carreras presunciosas, en donde aparentemente la gente está feliz, pero cada una de ellas son vacías, con carencia de un sonrisa, teniendo soledad y tristeza en ella, apareciendo normas a seguir, como en el caso de las atletas, sino cumples a cabalidad las reglas, no puedes inventar algo fuera realmente de lo común, solo limitándose a una minuciosa sonrisa, por

esfuerzo al seguir a los demás a una victoria poco apasionante.

Las nuevas habilidades solo quieren darnos un reemplazo, para acabar con los costos de mantenerse, un futuro incierto es mejor que uno predeterminado por un sombrero sarcástico que solo te categoriza, aunque a la vez te da una sonrisa.

Mi cerebro solo sacaba nuevas locuras, para evitar lo cierto, el tiempo no era lo suficiente para desarrollarme, pero mucho para no tomar una decisión determinante en la vida de un hombre que no quiere ser un lobo, como mis conclusiones sólo llevan a una posible reflexión, en el mundo estudiar algo de Ingeniería y Ciencias aplicadas en ellas están el futuro de la mentira que hoy tapamos.

A la vez escribiré mi libro en donde las dudas serán las respuestas, a la par que otras más aparecen en el oscuro camino.

Capítulo 5

Capítulo 4

Un nuevo amanecer se encontraba ahora en mis días, Elizabeth me indujo a disfrutar de la juventud, nunca salía pues no tenía motivos, sin embargo me engañaba con unas maniobras tontas para compartir recuerdos con ella, empezamos a obtener una relación muy fuerte como amigos, salíamos demasiados pensábamos que solo entre nosotros podríamos entendernos.

Un día me invito a cine tenía mucho miedo llevaba mucho tiempo sin ir, no volví porque le perdí el interés, siempre encontraba muchas personas en el lugar, como la soledad es mi único aliado y sanación no quise volver, camine de un lado al otro imaginando el tener que observar las miradas de la multitud, tenía una desventaja si rechazaba a mi única amiga, perderla era mi preocupación, no encontraba una salida en la que no pudiera arrepentirme, solo tenía que ir la respuesta era lógica. Acepté ir con Elizabeth en una salida de amigos.

Llegó el día me llené de nerviosismo Elizabeth estaba esperándome para irme, aun en mí se encontraba la indecisión, la desesperé tanto que subí a mi habitación y me dijo: "¿Tienes miedo? ¿verdad?. Tranquilo si no quieres ir no importa, se que para ti es difícil mantener una cordura con tanta gente, recuerda que no estás solo yo te cubriré la espalda". Sentí que me tenía que abrigar en esas palabras, el coraje me llegó de repente, me paré decidido en busca de disfrutar de la compañía. En el camino al cine algunos compañeros lanzaban la frase "tal para cual" algo irritante ya que solo era una amistad, pensaba en ella en algunas ocasiones, romper mi única amistad por un capricho no era lo que yo quería.

Una vez en el cine me sentí arropado en ella no tenía problema con la multitud, sentía que lo protagonistas éramos solo nosotros dos y lo demás extras en nuestra película, fue un

Un día genial aprendí mucho, siempre fui inconsciente de lo genial que es la vida cuando no todo recae en ti.

Pase mucho tiempo con Elizabeth en el colegio, disfrute bastante ese año, aprendí mucho hasta descubrí muchos libros, la vida me parecía aburrida e insignificante, sin embargo encontré luz en las tinieblas tanto que aspire a obtener más, en el final del año observe a mis compañeros en busca de acercarme a uno ellos, no fui capaz de hablarle a alguien, sin embargo muchos estudiante se escribieron para el siguiente año, un día por casualidad mis ojos observaron a una nueva compañera, me pareció bonita a primera vista razón por la cual lo mejor era ignorarla, yo no tendría ni una oportunidad con alguien como ella, era obvio que los chicos

la hostigaron.

Justamente ese día tenía que salir temprano, tenía una cita con el médico algo sin importancia, en la salida me topé con ella me dijo: "Hola soy Bianca un gusto conocerte" le respondí de forma cortez, algo raro en mí pero sentí como aquella vez con Elizabeth ese refugio, algo que me dejó pensando en el trayecto al médico y del médico a la casa.

Me decía que tenía que conocer a Bianca que incluso debería intentar gustarle, mi corazón sentía algo nuevo en una sola presentación con alguien, algo imposible para mí, yo no me permitía que mis sentimientos se interpongan antes que la razón, me dio vueltas a mi cerebro durante mucho tiempo, hasta que me decidí intentarlo.

Capítulo 6

Capítulo 5

La poca credibilidad de mis palabras me detuvieron, era ilógico mi cambio de chip de repente, ni que fuera parte de una historia en donde el héroe cambia de forma drástica en poco tiempo, mis días tornarse de grises a colores no era viable, en cuanto a mi personalidad solo creía que no podía opacarme, por la idea de que la personalidad está forjada para cada uno en la etapa infantil, eso crean los psicólogos, nose si creerles o preguntarme qué hecho con mi vida durante esa etapa, es irracional pensar en vencer a una rama científica tan bien estructurada como la psicología, tener una ilusión de poder romper a lo establecido eso no te llevara a ningun lado, ese es el mensaje que nos dan mientras nos dan cátedra de una falsa idea de ser revolucionarios.

Empecé a cree en poder conocer el otro lado de la moneda de la vida, la luz y la búsqueda de una felicidad entera, mi monotonía desaparecerá, esa frase me la he repetido todos los días desde el encuentro, se terminó el año escolar dias despues de mi reflexión, en mis miseros dias de vacaciones era poco lucido en mis pensamientos, hasta me encontraba más al borde de entregarme por completo a soledad que salir de ella, la única pizca de fuerza para seguir en la expulsión de la oscuridad era mi amiga Elizabeth, con su elocuencia e ideas sacadas de libros me ayudo a levantarme cada dia con un nuevo rostro.

No esperaba espantarme cada dia al despertarme por las innumerables pesadillas donde la historia de no poder lograr un diálogo con alguien se repetía, tengo miedo en no haber vuelta atrás al tomar mis decisiones, de eso se trata nuestra vida en los errores incontables, eso es lo que ha reflejado la humanidad, eso me dejó sin suspiro tendido en las lagunas de la locura de posibles logros opacados por mi desesperación de estar con ella, el tiempo desespera a cualquiera en solo un chasquido, ya no eres el mismo, todos te odian si cometes un fallo pero todos te alaban y te suben la autoestima tanto que te creas el dueño de la empresa más famosa de la galaxia.

Las mañanas eran insípidas sin alegría, observaba como mi familia estaba adaptada a mi sonrisa desfigurada. Un día intentaron ayudarme, de alguna forma se dieron cuenta de que no importaba la terapia no evolucionaría, hasta que me diera cuenta de la situación, la presión de mi familia para mi cambio fue presente durante varios años, yo nunca lo sentía es más lo ignoraba de forma inconsciente.

Me senté a pensar si mis acciones son congruentes a lo que narra mi cabeza, como historia de mis días vacíos, no entendía porque apenas me daba cuenta de la frustración de mi longeva vida, un evento puede

desencadenar una guerra entre países de igual forma en mi pequeña cabeza estaban guerreando, solo quedaba una semana y media para volver a lugar llamado escuela.

Cerré los ojos intentando visualizar la salida de este laberinto inundado por las olas de la desesperación, estaba dentro de una caja fuerte en donde la clave no paraba de reiniciarse, acabando mis esperanza de encontrar el final, estaba desesperado en incluso mi alma lloraba con cada reinicio, un interruptor encontré a mi lado el cual decía freno en caso de emergencia en caso de desorientación, sin embargo existía una advertencia.

- No te fíes en lo que superficialmente tienes o no puedes tener.

Capítulo 7

Capítulo 6

El silencio se escuchaba tan abrazador me incitaba a quedarme en cama, intento ser mejor día a día evolucionar en los problemas de socialización, sin embargo no me decido si volverme un libro interesante o uno del montón, llenarme de ego de lo que está bien no es lo mío, aunque hay algo que pide que salga de mi mentira, creo que llegue tarde a la afinación de mi personalidad y ahora quiero darmelas de maestro de arte. intentado un nuevo estilo únicamente hermoso.

La traición a tus ideales te saca de la ecuación de mártir, un héroe queremos ser muchos, las historias nos conducen a pensar en la posibilidad de algo único en el mundo, lastimosamente estas a un solo paso de volverse el antagonista, un error es traumático para el que espera más de ti y tu caída sin paracaídas, para restregarme su superioridad sobre mis ideas.

La noche caía era tan firme y rasposa el pensar que solo era un ignorante que se escuda en el pasado, tomar decisiones no es fácil. Salí a tomar aire a un parque, mi padre se sorprendieron al ver mi decisión de salir a la calle tan tarde y sin rumbo alguno, en el parque el silencio era presente, mi razón de seguir el mejor camino era corto casi que nulo, sentía que necesitaba más tiempo para pensar ¿qué debería hacer?, debo admitirlo ni todo el tiempo del mundo me daría una solución a este problema de corazón, las estrellas brillan de forma tan bonita con la luna marcando nuestra esperanza de alumbrar un nuevo amanecer.

Volví a casa con una mente más tranquila pero sin una respuesta contundente a mi duda.

Me dormí enseguida, mi mente era un terror que me agobiaba a diario, existía una diferencia a las otras veces podía dormir, sin embargo no descansar. Yo era un ausente a las preguntas durante un rato, no estaba en una historia y no pensaba una nueva, que hermoso es dormir, nunca me detuve a pensar que la respuesta estaban en tranquilizarme, ahora veía un camino, sin embargo no sé si es la solución, está iluminado y a la vez se apaga cada segundo que camino a él.

Mi despertador sonó dando inicio a un gran día, por primera vez me sentía con ganas de fallar. Mientras desayunaba, fingía encontrar las preguntas que en este tendrán una solución, aunque no tenga certeza de esas respuestas las tomaría, estar era la vez en donde mi salto era profundo, prácticamente para mí era el azar mi nueva vida.

Una pregunta me lanzo, era realmente el momento de intentarlo, no lo sé y ni siquiera quiero saberlo, mi mente miro la pregunta profundamente, las palabras no las olvidaré.

- Cobardes no hay en el mundo, solo incomprendidos y inconscientes de sus palabras que los lleva a realizar acciones que no llenan por completo, los vacíos de tu vida, no están llenos y las dudas del futuro te atormentan, sin embargo el alrededor no te amenaza para no llenarlo de amor, aunque la gente te juzgue, dale la oportunidad a que los demás te conozcan de verdad.

Yo soy ese chico que ves de lejos intentando vivir su vida, sin importar las voces de susurros intenta no caer en la tentación de la soga, mi historia no es del hombre perfecto en la escuela y mucho menos de los que con pocos amigos crean recuerdos, esos que se ayudan durante su etapa. No soy nada de eso, soy un solitario que se alejó de todo, un soñador que anhela tener un amigo por más ridículo que suene.

....Arriesgate. Arriesgate. Arriesgate. Arriesgate.

El grito de mi alma, me lo pide déjalo todo y arriesgarte, nunca he sido un hombre que va a ojos ciegos, mis posibilidades de fracaso son altas, dejar todo por ti no es lo que quería, sin embargo ahora quiero verlo con mis ojos, demostrare que un fracasado como yo puede enamorarse.

Capítulo 8

Capítulo 7

Estoy aquí frenado por el tiempo, con las ganas de enfrentar mis dudas de frente, la prueba más importante me llama y todavía no estoy ahí.

Me conozco lo suficiente, solo que mi voluntad es débil y me frena, el sonido del piano me llevó a escuchar tu voz decir.

Busca lo bello de tu vida, para amar la belleza que quieres encontrar, aunque no lo logre y solo seas uno más en la historia del amor, lo que te hace feliz es lo que te llevará a lo que anhelas.

Tomé mi teléfono y marqué el número, que me ha llenado de consciencia, el que tanto juzgue y ahora lo utilizaré como un puente a mi equivocación o momento de salida.

Hola Elizabeth, durante todas las vacaciones he desaparecido sin dar razón, sé que entenderás, no soy como tu una persona que ha embarcado un camino de una sola dirección, en fin no se que te digo, lo dejaré como que solo reflexione sobre mis asuntos personales. ¿Quieres escuchar jazz?.

Tu presentación es inaceptable para la sociedad, la soberbia que tienes para acabar tus pensamientos en tus días poco lucidos, solo aterran de lo poco que sabes acerca del pensamiento de la sociedad de lo que está bien o mal, sin embargo yo amo esos días y el jazz siempre relaja. Nos vemos en tu casa, yo te ayudaré recuerda que siempre tendrás alguien a tu lado.

Nunca imaginé que mis palabras innecesarias y dudas, fueran tratadas como ideas de autodescubrimiento, era feliz solo porque ella me apoyaba pero el escuchar que mi auto ayuda no es en vano me hace continuar.

La ansiedad que contenía se diluyó, mientras una catarata de vida se desplegaba sobre mi cuerpo. Soy afortunado de conocer a una sola persona que no vea como el rarillo, yo no soy distinto a muchos, sin embargo ellos han hecho que yo actúe como alguien con el cual yo no me identifico.

La puerta sonó era Elizabeth, fui a recibirla en la sala algo que me angustia, no se cual es razón pero antes de estar a su lado y se que vendra, empiezo a temblar, pero cuando estoy a su lado no le temo a nada, me expreso con mi alma ante ella, soy feliz si ella esta para

escucharme.

Hola Elizabeth gracias por aceptar mi invitación, es algo raro pero es solo sentarse a escuchar música.

Elizabeth: Siempre eres así, intentas ser tú mismo, pero tus dudas solo te llevan a forzarte a intentar algo simple, conoces los lugares donde tocan jazz.

Magnus: Si esos lugares donde se escucha jazz, si piensas en ir debes darte cuenta que es para adultos.

Elizabeth: No tienes conocimiento del jazz en vivo, no te hablo de ir a los lugares exclusivos o del ir a los familiares, sino de conocer propiamente a los músicos, se donde ensayan por las tardes, lo disfrutaras., ¿Quieres ir?.

Magnus: Si. Es seguro que no pasará nada de lo que me tenga que preocupar.

Elizabeth: Estamos juntos, solo es para divertirnos, no querías avanzar con tus problemas de comunicación.

Magnus: Tienes razón, vamos.

Salimos rumbo a un lugar alejado de mi casa a conocer a los músicos, siempre me ha causado molestias el ver a mucha personas reunidas en un sitio, sin embargo lo superé un poco cuando fuimos a cine, tiemblo cada vez que voy a un lugar donde las personas comienzan a realizar preguntas, no entiendo porque crean que me sentiría cómodo respondiendo preguntas, si tan solo mi rostro demuestra incomodidad, se acercaba la hora en que conocería los sonidos envidiables del jazz caer sobre mis oídos.

Me acomplexaba el no estar a la altura de lo esperado, mi oído seguía siendo dentro de todo virgen, no hace mucho había empezado con el jazz.